

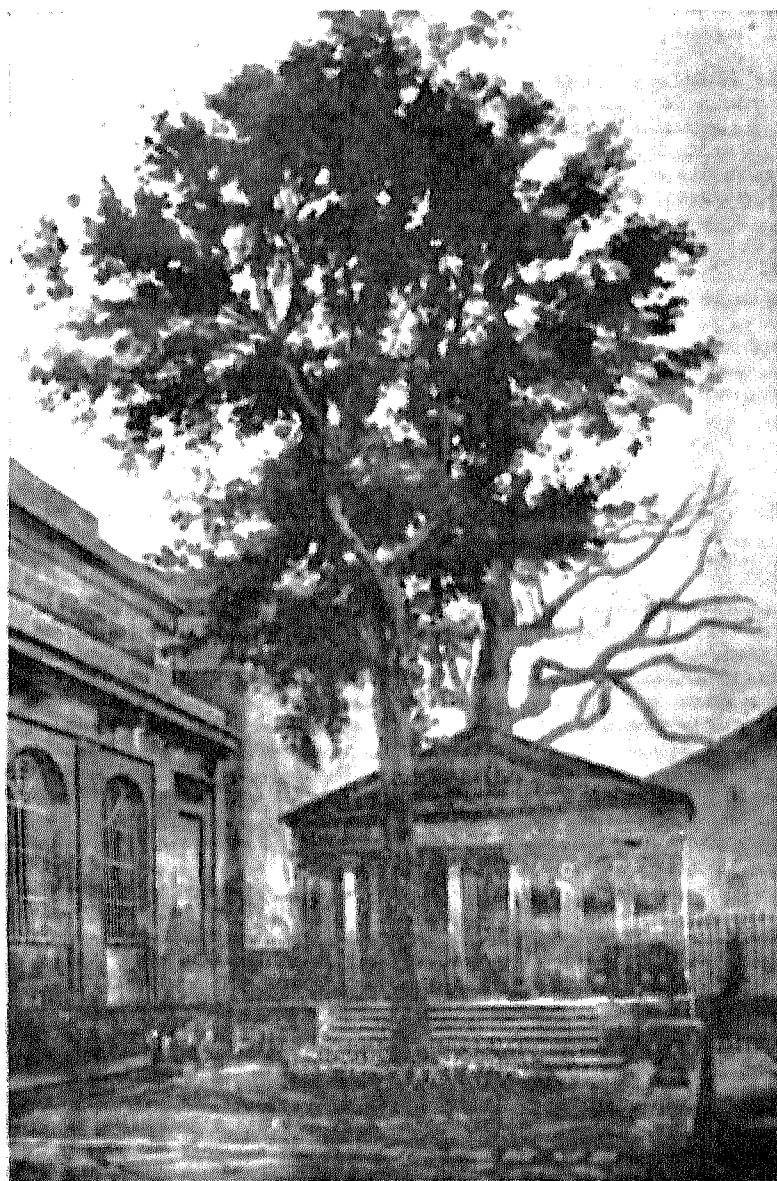
LA VASCONIA

REVISTA ILUSTRADA

AÑO V

BUENOS AIRES, FEBRERO 10 DE 1895

N.º 157



EL ARBOLE DE YURUNCA

del Sr. Dr. E. S. S. S.

ESKUAL HERRIA.

Berriketari Eskualduna argitaratzen dena California-n aste guziez.

LOS ANGELES, CALIF., BURUILAREN, 4. 1897a.

PREZIOA: 5 BOS

LIB 5a—Nº 1.

Como induce á creer que atravesamos el periodo transitivo en lo que atañe al orden político, económico y social.

Las ideas diseñadas en el último tercio del siglo pasado, tienden á cerrar el ciclo de su evolución, en beneficio de nuevas tendencias y aspiraciones.

Las doctrinas del monopolio, del centralismo y de la legislación igualatoria, prestigiadas por los enciclopedistas del siglo pasado solo importaron la legalización institucional del poder acumulado por el absolutismo, que había absorbido en el transcurso de los siglos en beneficio del trono, todos los derechos é iniciativas y toda la representación moral y material de las naciones.

Por eso han llegado estas doctrinas al mismo desprestigio á que llegó el poder real á fines del siglo anterior. La consecuencia aunque dolorosa es natural—iguales procedimientos aplicados á un mismo fin, tenían que dar forzosamente un mismo resultado.

Las monarquías cristianas fundadas en su origen sobre la base electiva, con el propósito de dar unidad representativa á las pequeñas colectividades regionales ó municipales, fueron lentamente robusteciendo su existencia á espensas de los derechos y de las libertades de sus representados. De electivas se hicieron hereditarias, y como consecuencia de esto mismo, los reyes de delegados ó representantes que eran, pasaron á ser propietarios absolutos del reino y amos indiscutibles de sus gobernados.

La revolución aniquiló ó limitó el poder y el prestigio del monarca, pero conservó en su integridad el monopolio de los derechos usurpados por la monarquía. El Estado, aunque con el nombre de representativo, sustituyó en un todo al rey del derecho divino, y escusó la consideración de la soberanía y de la heterogeneidad etnológica de los pueblos aborígenes, á espensas de los cuales constituyó el monarca absoluto el Estado absoluto.

Lejos de proceder á esta reparación el centralismo acarició la utopía de las grandes nacionalidades, regidas por un mismo gobierno, y subordinadas á una sola legislación y á un solo régimen político y rentístico, y hasta si cabe, á una sola voluntad.

Las necesidades económico-administrativas, que este orden político creó en cada una de las naciones, obligó á los Estados á ser banqueros é industriales con el monopolio de empresas; y como consecuencia, á fomentar una burocracia numerosísima que tenía fatalmente que concluir, como vá sucediendo, por absorber todos los derechos y todas las libertades públicas, para satisfacer las crecientes exigencias de su propio desarrollo.

Así, á medida que el Estado ha ido ensanchando la esfera de su omnipotencia y la burocracia ha ido arraigando la influencia de su poder, los pueblos han ido perdiendo con el valimiento de su prestigio y de su individualidad, los hábitos de iniciativa y de control administrativo, y con esto, la fé en los grandes y nobles ideales que elevan el nivel moral del hombre, nutren la sábia de las instituciones y robustecen la vida de las naciones.

De la indiferencia y del escepticismo que ha originado como consecuencia inmediata el alejamiento del pueblo de su propio gobierno, surgen las infinitas como heterogéneas manifestaciones individualistas, colectivistas, y regionales que se vienen sucediendo en todas partes con el carácter de franca protesta y abierta oposición á los sistemas de gobierno de régimen centralista ó unitario.

En las grandes poblaciones donde las masas han perdido el carácter étnico de su aborígen, y en las que el fermento de las ideas se origina y se exagera en la miseria que agosta y enerva la existencia moral y material, estas manifestaciones revisten á la vez que un carácter internacional, un espíritu esencialmente radical y revolucionario, con todas

las proyecciones de un anarquismo disolvente, en tanto que en las regiones que podríamos llamar rurales, donde la tradición ha conservado latente con las virtudes que cultivaron sus aborígenes, el recuerdo, siempre grato de la soberanía que les dió existencia, nombre é historia propia, las aspiraciones que alientan sus manifestaciones revisten un carácter conservador marcado, desde que solo responden al legítimo deseo de gobernarse á sí mismas en el orden económico y administrativo, ó en otros términos, al deseo de gozar de los derechos que las exigencias de sus necesidades morales les imponen, para ser elementos activos y conscientes en el concierto interno y externo de los pueblos.

A esta última clase de manifestaciones pertenecen entre otras las turbulencias de los armenios y de los griegos, que pretenden su emancipación en Turquía; las luchas más ó menos parlamentarias de los magyares, eslabones, croatas, italianos, dálmatas y germanos en el vasto imperio de Austria-Hungria, —las nobles luchas de las reivindicaciones irlandesas en Inglaterra,—los concursos y las juntas literarias regionales en los antiguos departamentos de Francia; y las crecientes manifestaciones literarias, políticas y económicas de los pueblos que con su confederación constituyeron nuestra España.

Inútil sería buscar el sentimiento genésico de esta reuccion lenta pero segura y creciente en otro sentimiento ó fuerza que no sea el de la propia conservación, que surge de la ley natural de la creación, que desdobra por su sola influencia los organismos complejos que han completado su evolución, para dejar libres en su acción fecundante los componentes afines y estables, que alimentan la vida y elaboran el progreso social en las mismas condiciones ó forma en que elaboran los elementos cosmogénicos el progreso material.

Es así, como se han formado y destruido repetidas veces las grandes nacionalidades, sin que por esto hayan desaparecido los pueblos de arraigo, sobre los cuales formaran aquellas su accidental existencia y su transitoria grandeza.

Corroboraba también la naturalidad de estos fenómenos en la evolución de los pueblos, la espontaneidad con que se producen y rompen por su sola acción la valla al parecer invulnerable de las preocupaciones, de las costumbres y de las doctrinas. Las primeras manifestaciones autonomistas irlandesas fueron apreciadas en Inglaterra como crímenes contra la patria, de la misma manera que las primeras manifestaciones socialistas fueron conceptuadas en Europa, como crímenes contra la humanidad; y no obstante, la causa irlandesa en menos de medio siglo ha conseguido además de su personería, el que se le aprecie en la misma Inglaterra como una aspiración muy fundada y muy legítima, así como las primeras doctrinas socialistas han alcanzado en la mayoría de las naciones con su representación legal en la política, el que se les conceptúe como relativamente moderadas.

Pero así como estas manifestaciones (regional y socialista) encarnan el signo que evidencia la decadencia del centralismo, que ha roído su existencia conculcando todos los sentimientos y virtudes en que se basan la libertad del hombre, la solidaridad de la familia y la de los pueblos, la encontrada tendencia de estas dos aspiraciones, mesurada y conservadora la regional, imperiosa, radical y revolucionaria la socialista; localista la primera, internacional la segunda, señalan la presencia de las dos fuerzas encontradas de expansión y contracción, ó de atracción y repulsión que cimentarán con su conjunción el carácter y el término progresivo de esta evolución, que ha de marcar la nueva etapa de la civilización humana.

Aunque sería por demás jactanciosa la pretensión de precisar la época y la forma en que se realizará esta evolución, como el determinar los accidentes que lo han de precipitar, pueden, sin embargo, señalarse los visibles progresos que van haciendo estas dos tendencias, especialmente en Europa, porque son pocos los que escapan á su avasalladora influencia.

Concretando esta apreciación á lo que hace á nuestra región, á la Euskaria, se observa el curioso fenómeno de que en tanto que los prohombres que pretenden dirigir sus destinos políticos, sino malgastan al menos, distraen su atención y su influencia en conciliábulos partidistas, el pueblo se aleja cada vez más de los partidos militantes, para entregarse al sentimiento de un verdadero euskarismo. De la misma manera que se multiplican las publicaciones genuinamente euskaras en la región vasco-española, se producen en la francesa y en los países extranjeros en que haya vascongados, con lemas tan fraternales y significativos, como el de *guziak-bat, denak-bat*, ó como con el que sirve de encabezamiento á este artículo.

Y en todas esas publicaciones, bien se impriman en los pueblos vascongados, franceses ó españoles, ó se impriman en la Habana, en California, en Montevideo ó aquí, se reproducen recíprocamente todo lo que tiende á hermanarlos, al extremo de que los modestos brindis de aspiraciones fraternales pronunciados al calor de los dulces efluvios de los recuerdos patrios, en la familiar comida con que se inauguró la traslación del local social al centro de la ciudad, se han reproducido con el mismo aplauso y adhesión en los diarios suletanos y labortanos de los Bajos Pirineos, que en los guipuzcoanos, alaveses, vizcaínos y navarros de España, como en el *Eskual-Herria* de California y el *Laurak-Bat* de la Habana.

El GUENIKAKO ARDOLA que hasta hace poco, solo era el himno que recordaba á los vascos cántabros sus legendarias virtudes, es cantado con el mismo amor y solemnidad que por éstos, por los vascos del lado del Adur, y empieza á serlo también por los regionalistas del interior de España, que en el penoso cansancio con que les va enervando el pesado y absorbente centralismo, recuerdan con halitos de dulce esperanza, la tradición de su existencia pasada, que les consagra la soberanía de su voluntad en el gobierno de sus intereses y en la dirección de sus aspiraciones públicas.

Y sin embargo, vana sería la pretensión de encontrar en el fondo de ese movimiento ningún interés estudiado, ningún propósito premeditado, ni ninguna aspiración preconcebida que impulse esas manifestaciones á un objeto ó fin determinado é inmediato. Son hasta ahora como hemos dicho, manifestaciones espontáneas—emanaciones de un sentimiento latente, que fluyen á impulsos de sus mismas fuerzas expansivas, ante el agravio de la presión autoritaria, y del cosmopolitismo árido é infeundo que amenazan en común su existencia.

Por eso mismo las publicaciones que se imprimen en vascuence tienen un sello absolutamente euskaro, como el *Eskual-Herria* que se publica en Los Angeles (California), que es el que nos ha sugerido este artículo. Este que va en el quinto año de su publicación corresponde en un todo á su lema de *Yainkoa eta sor lekua*. Sencillo y expresivo es su lenguaje, serio y respetuoso en su dicción, grave y culto en su argumentación, refleja la vida euskara en los lejanos territorios del Pacífico californiano, con la misma plácida naturalidad que podría hacerlo en el cantón de Baigorri.

Prescindiendo de la cuarta plana, que por sus avisos recuerda algo al pueblo yankee, todo el resto del periódico es euskaro. Su sección noticiosa registra cuanto ocurre en la región Euskara; las cartas de sus suscritores y corresponsales fechadas generalmente en las altas laderas de la Nevada, ó en las praderas del estado de Arizona, donde se condensa la mayor parte de la colonia vascongada, que es allí como aquí ganadera (en especial pastoril), están escritas en el vascuence que se habla en los Aldudes; los temas generalmente son: cuando no los alegres ecos de sus clásicas diversiones, las noticias de sus vidas y de sus faenas, que por cierto son alegres este año, que han vendido sus lanas 30 ó 40 % más caro que el anterior, gracias á las nuevas trabas aduaneras. Su sección literaria lo constituyen versos en vascuence ó alguna biografía. Hasta la mayor parte de los avisos los registra en el mismo idioma.

Nada hay en aquella publicación que recuerde otra nacionalidad que la Euskaria, otro sentimiento que el amor á la patria y á la familia, ni otra preocupación que el del trabajo y el del cultivo de las relaciones y vinculaciones de la propia colectividad.

Por pequeña que sea la importancia que al parecer debe atribuirse á esta clase de publicaciones, que llamaremos regionales por la reducida esfera de su circulación, y el giro limitado de sus elucubraciones, para nosotros la tienen sin embargo, y trascendental; porque como hemos repetido, las

apreciamos como la representación genuina de la vida de arraigo y de abolengo, única fuerza que puede salvar, como ha salvado en otras ocasiones con las grandes conquistas de la civilización, el caracter étnico de los pueblos.

Están tan sujetas á la fatalidad de leyes ineludibles las revoluciones sociales, que marcan sus eras á la civilización, como las geológicas que marcan sus épocas á la tierra; pero en unas y otras sobreviven y predominan en esa evolución los elementos que reúnen condiciones especiales de organización, resistencia y estabilidad. ¡Como que hay que reconocer que estas conmociones, que al parecer perturban todo en la Creación, son precisamente las que en el orden político y social seleccionan, depuran, afianzan y robustecen los elementos morales, que deben marcar la ruta progresiva de la admirable trama de la civilización.

Por eso precisamente, porque creemos en la evolución progresiva de los pueblos y de la civilización, al par que en las dolorosas hecatombes que marcan y fecundan estas evoluciones, nos consuela el despertamiento de los pueblos que tienen existencia histórica, porque solo ellos pueden salvar de todo naufragio los intereses de la patria y de la civilización.

Los pueblos asiáticos que crearon y cultivaron los gérmenes de nuestra civilización, olvidaron en el bárbaro atrofiamiento de su larga pasividad obligada, los derechos de su existencia moral. El europeo estudia hace siglos en la poblada y rica Mesopotamia de tiempos pasados, hoy árido desierto, su civilización estinguida, al través de las ruinas de sus monumentos, sin llegar á despertar la curiosidad sus naturales. Envilecidos en abyecta servidumbre duere hace veinte siglos el sueño del fatalismo, porque agenc toda idea de libertad en su pasado, nada pueden aspirar porvenir como no sea el amo que les ordene y se encan de pensar por ellos.

Venga en buena hora, si es indispensable, la revolución social que libre á los pueblos de ese centralismo funesto que también atrofia, enerva y hasta puede envilecer, pero que ella encuentre despiertos al desencadenarse á los que ama con su terruño y su pasado libre, la solidaridad de su raza y de su familia, porque al despejarse el horizonte, esos pueblos podrán continuar bajo los auspicios de su propia individualidad asimilando los despojos de la tempestad, que sean susceptibles de enriquecer á la vez que su organismo moral, los derechos é intereses de la humanidad.

A no ser así, á no encontrar la resistencia de esos núcleos con ideas de libertad y arraigo, la racha de ese cosmopolitismo revolucionario híbrido, que surge, crece y se difunde en todas partes, con amagos de un desbordamiento general sino barre, desparramará y aniquilará todos los elementos que en épocas no remotas salvaron la civilización y la existencia moral de los pueblos.

Nosotros, hijos de euskaros que han salvado de todos los cataclismos que han sacudido la Europa su existencia moral é histórica, y que gracias á Dios amamos lo bastante la solidaridad humana para desear de todo corazón su bienestar y su progreso, y la solidaridad de nuestra raza, para desear y hacer votos porque ella vuelva á salvar de toda conmoción futura la integridad de su gloriosa existencia, saludamos con toda la efusión de nuestra alma, las manifestaciones que denuncian este sentimiento de amor y de esperanza, como saludamos por medio de estas líneas al *Eskual-Herria*, y á sus representantes los buenos vascongados, que en la próspera California continúan cultivando bajo los nobles y fecundos auspicios de *Yainkoa eta sor lekua* las virtudes que han enaltecido su país, y han hecho la felicidad de su pueblo.

OLLOQUEGUI.

Febrero de 1898.

UNA BALA PERDIDA

Antes de llegar el regimiento á Lebrato nos contó el teniente Peñones cómo fué fusilado el heroico Lebaro, y cómo, á pesar de esto, seguía siendo consejero en el casino *La Fraternal*, que á duras penas sostenían los lebratenses acomodados para jugar eternas partidas de *mus* Hustrado, durante las noches de invierno.

Este Lábaro era conocido de todo aquel segundo cuerpo de ejército que había pasado por Lebrato desde el principio de la campaña, después del hecho memorable que colocó al conserje entre los más ilustres hijos de la patria; y no hubo oficial ni clase que no tuviera curiosidad por conocerle, como la tuvimos nosotros apenas pisamos el glorioso suelo lebratense.

Todos sabéis que Lebrato fué en los comienzos punto estratégico sobre el que cayeron los otros mientras se organizaba el segundo cuerpo á toda prisa; pero lo que pocos conocen bien es la historia exacta del memorable sitio de un día, sostenido por el gran Lábaro y los lebratenses que le siguieron, ellos dentro del caseron que fué Almotacenia y los otros fuera, y la ejecución de Lábaro, que siguió á aquel estupendo hecho de armas capaz de glorificar á cualquier guerrero menos modesto.

Tenia Lábaro sus razones para soliviantar los años en Lebrato, porque había sido carabiniero muchos años y leído en sus ratos de ocio el *Manual del cabo y sargento* del arma, hasta sabérselo de memoria, más algo de otros libros, de los cuales sacó el completo conocimiento de que hubo en el mundo un célebre guerrero llamado Aníbal, pero sin precisar fecha, hasta el punto de dudar si este Aníbal fué el que perdió la batalla de Waterloo, ó fué otro por el estilo.

Ello es que cuando se supo en Lebrato por un pastor de la sierra, que se echaba encima Cizúrquil con los doscientos hombres de su partida, Lábaro se salió de madre y protestó como un energúmeno, taco en mano, en la sala de billares de *La Fraternal*, contra la pasividad del Ayuntamiento de Lebrato, que no solo no pensaba resistir como Numancia,—así dijo, como Numancia,—sino que tenía casi preparadas las cuatrocientas raciones pedidas por Cizúrquil, á dos raciones por barba de partidario. Tarea inútil fué la que emplearon los socios graves para convencerle de que era una barbaridad lo que proponía, y que consistía en morir sobre las ruinas humeantes de Lebrato, antes que deshonrarse como Aníbal en Waterloo.

Salió del Casino echando demonios por la boca, contra lo que llamó con frase feliz, *rebajamiento del carácter nacional*; y tantas y tales cosas dijo en la plaza del Ayuntamiento acerca de los males que iban á llover sobre Lebrato si no se hacía una que fuera sonada, que arrastró consigo á siete de su temple y moello, con los cuales, armados de escopetas y provistos de munición zorrera, se coló en la Almotacenia, cosa que nadie impidió, porque la proximidad de la temida llegada de Cizúrquil había metido el resuello en el cuerpo á los lebratenses que no se sentían héroes, y eran todos, excepto los que habían seguido al indignado Lábaro resueltos á hacer de la Almotacenia una Numancia de menor cuantía.

Se encerró Lábaro con ellos; trancó bien la única puerta, y aplicó á la defensa todo el sentido estratégico que confusamente le bullía dentro, distribuyendo á los siete numantinos á hueco por hombre, de modo que la fachada de la Almotacenia que daba á la calle Real quedó guarnecida, en tal forma que era imposible pasar por delante sin que Lábaro y los suyos dejaran de asar vivo al que se pusiera á tiro.

Pero no previó Lábaro,—y de estas imprevisiones está llena la historia de los grandes capitanes,—que Cizúrquil entrara por el extremo opuesto de Lebrato, por lo cual los numantinos de la Almotacenia se pasaron la noche ronda que ronda, y dando cada alerta que metía miedo. Cizúrquil, que era buena persona y un tantico zumbón, no hizo caso de aquel estupendo arranque de Lábaro; esperó al amanecer: por la puerta trasera de la Almotacenia echó arriba seis hombres, que entraron como gatos por las ventanas, y abrieron la puerta, y á poco vió llegar á la sala del Ayuntamiento al gran Lábaro, á quien sujetaba villanamente por el cogote el mejor mozo de la partida.

—Trincármelo hasta mañana,—dijo Cizúrquil.

Lábaro, cruzado tranquilamente de brazos, como conviene á todo valiente vencido, miró fijamente á Cizúrquil y preguntó:

—¿Me vas á matar?

—Probablemente,—contestó Cizúrquil, encogiéndose de hombros.

Lábaro miró con profundo desprecio á los lebratenses rebajados que había en la sala, y solo dijo, dirigiéndose al zagalón, que le había llevado, esta palabra conservada por la historia:

—¡Vamos!

Se fué con la cabeza erguida y el paso mesurado, y lo almacenaron hasta el siguiente día en una sala del Pósito, cerca de la salida de Lebrato, hacia el Norte. A Cizúrquil le había hecho muchísima gracia el arranque de Lábaro, y pensó complacerle fusilándolo antes de salir de Lebrato, pero con pólvora sola; porque no era cosa de privar á *La Fraternal* de un conserje que mantenía los tacos y las bolas del billar en un estado de conservación envidiable, plan que comunicó á la Directiva con la mayor reserva.

Lábaro, en tanto, esperó sereno la muerte en el Pósito; pidió papel y plumas, y estuvo hasta el día redactando un mensaje postrero á la Junta Directiva de *La Fraternal*, con tal sangre fría, que además de exponer en él con mucho método y poca ortografía sus ideas acerca del cómo podría defenderse en lo sucesivo Lebrato, legaba á su sucesor la receta para conservar los tacos sin astillar, gracias á una sabia combinación de aguarrás y sebo.

El momento terrible le encontró dispuesto; Cizúrquil hizo un increíble esfuerzo para mantenerse serio, y al romper el alba mandó sacar al héroe, y echó á andar con él y con la Junta Directiva, que no quiso abandonar á Lábaro en aquel trance, hacia la dehesa de propios, á un cuarto de legua de Lebrato. Mucho agradeció Lábaro aquel acompañamiento de los directivos, á quienes entregó el mensaje con encargo de no abrirlo hasta después de la ejecución, por ser cosa reservada; y ya en la dehesa estrechóles la mano uno por uno, colocándose por sí mismo de espaldas á un roble. Mandó Cizúrquil destacarse á seis hombres; miró á Lábaro con arrugado ceño, que logró poner; hizo que á pesar de su resistencia le vendasen los ojos, y dió la voz de fuego, después de la cual siguió con la partida monte arriba, sin volver la cabeza.

Al sonar los seis disparos, casi en las narices de Lábaro, el numantino se desplomó, cayó redondo y hasta dió una zapateta en el aire, después de lo cual se quedó inmóvil. Acudieron los directivos temiendo que Cizúrquil se hubiera equivocado ó algo peor; y registraron de arriba abajo el desmayado cuerpo de Lábaro, pero por ninguna parte pareció nada alarmante. Cargaron con él como pudieron, y se lo llevaron al cuarto que ocupaba en el Casino, custodiándolo convenientemente y dejándolo bajo la custodia del mozo de la sala de tresillo, que vivía con él.

Le entró al numantino aquella noche una calentura caballar que, si se enciende un poco más, le envía con Aníbal al Eliseo en que moran los guerreros célebres; pero cuando amaneció estaba ya como si tal cosa y en su cabal razón. Lo primero que creyó Lábaro al abrir los ojos, y dándose por más muerto que su abuela, fué suponer que al cielo se había trasladado el Casino con Directiva y todo, incluso el mozo del tresillo, que junto á la cama le miraba estúpidamente, destino que no le pareció muy conforme con el glorioso fin que había tenido. Pero al fin se convenció, por la afirmación del presidente que fué á verle y por ciencia propia de que vivía, dedicándose acto seguido y con disimulo á palpase todo para ver en cual sitio estaba la horrible herida que debía tener. Toda la mañana pasó en la tarea de buscarlo el boquete ó boquetes que debían haber hecho las balas de Cizúrquil, y desesperando de dar con ellos echó á un lado el cobertor y mandó al mozo del tresillo que se los buscara él; registró el mozo todo el Lábaro por arriba y por abajo, y como tampoco topase con agujero alguno volvió á tapar al conserje diciéndole que no tenía nada.

—Tú eres un animal que no entiendes de estas cosas,—contestó con cierta enojada dignidad el numantino.—A mí me han disparado á seis pasos, y he sentido dentro una bala, y si tú no la encuentras ni yo

tampoco, es porque es de las que en la guerra se llaman balas perdidas. Y no tengo más que decir.

Volvióse hacia la pared y se quedó dormido, con tanto gusto, que al día siguiente ya estaba mas fresco que una lechuga.

Nadie se atrevió á negar que hubiese sido herido, y todos los socios afirmaban delante de él lo de la bala perdida, tan perdida que no había modo de dar con ella, y el gran Lábaro pudo referir tranquilamente á casi todo el segundo cuerpo de ejército los pormenores de su fusilamiento, en el que afirmaba haber estado muy poco más abajo que Anibal en la desastrosa rota de Waterloo.

FEDERICO URRECHA.

MEMORIAS DE GAYARRE

(Continuación)

XXVI

De Madrid marchó Gayarre á Valencia á dar algunas representaciones, pues hacía ya mucho tiempo que tenía grandes deseos de visitar aquel suelo encantador, verdadero jardín de flores y de mujeres hermosas.

¡Días felices los allá transcurridos, entre constantes y entusiastas aplausos del público, el cariño de sus muchos y buenos amigos y las repetidas y alegres fiestas con que éstos le obsequiaron! Días que fueron el principio de tan feliz primavera, y que continuaron luego en la perla del Guadalquivir, en la hermosa Sevilla, á donde fué Gayarre desde Valencia para cantar en su grandiosa catedral el *Miserere* de su inolvidable y queridísimo maestro don Hilarión Eslava.

Imposible describir el maravilloso efecto que la voz del gran tenor causó entre el apiñado concurso de gentes que llenaba el templo, donde si dos manos indiscretas aplauden, tiemblan de seguro las ya quebrantadas bóvedas.

Hermosa temporada también la de Sevilla. Bajo aquel cielo azul purísimo, con aquel clima de ambiente perfumado por los olivares y los naranjos, con el apasionado afecto de amigos tan excelentes como don Ildefonso Calderon y otros muchos, con los constantes y ruidosos triunfos del teatro de San Fernando, en donde, á su despedida, hasta muchas hermosas sevillanas le batían palmas y arrojaban flores, no es de extrañar que un periodista sevillano exclamase al fin de la reseña de su última representación: "¡Dichoso Julián, quién estuviera en tu puesto!,"

Terminada aquella campaña de Sevilla, se trasladó á Londres, como de costumbre.

En la nebulosa Albión cantó *El Profeta* y el *Freyshiltz*, en cuyas óperas logró una vez más los ruidosos aplausos del público de Covent-Garden.

Era ya llegada la hora de descansar, y regresó á su patria, encaminándose en seguida al Roncal al lado de su padre y de sus buenos amigos los roncaleses.

Durante el verano recibió muchas proposiciones de los empresarios de los principales teatros, y entre ellas una muy ventajosa para cantar en América; pero ninguna aceptó.

Quería permanecer en la vieja Europa y en su patria, por cuyo motivo sólo aceptó el contrato para cantar en Barcelona en el magnífico teatro del Liceo.

Llegado el Otoño, trasladóse á la capital de Cataluña, y hé aquí lo que desde ella me escribía:

"Aquí lo pasamos muy bien: Barcelona es una de las más hermosas y agradables ciudades del mundo.

"Cuando yo llegué aquí creí haber cometido algún delito. Todos me hablaban del teatro del Liceo como si fuera algún templo de Isis. Parecía que el entrar y cantar en él era cosa superior á las fuerzas de un nacido: hubo quien llegó á darme la consoladora esperanza de que *no me silbarían*.

"Si no llega á venir Pepe Elorrio, perla ya mi tranquilidad de espíritu... Pero por fin llegó el día del *debut*, y fui muy aplaudido, y me decían que el *suceso* del Liceo era el mayor y el que me debía tener más orgulloso."

Con efecto, el éxito no pudo ser más grande. Pepe Elorrio, el constante y cariñoso amigo de Julián, á cuyo lado estaba, me telegrafió diciendo:

"Nuestro hombre cantando *Favorita* Liceo, ovación indescriptible. Romanza final, público delirante.

"PEPE."

Este mismo éxito de la *Favorita* se repitió en las sucesivas representaciones, alcanzando Gayarre los mismos triunfos en todas las óperas.

La casa en que Julián vivía daba por su parte travesera á un gran patio, en el que cuidaba un vecino varios gallos de pelea, abundando además los gatos, y tal algarabía y bulla armaban por la noche el *ki-ki-ri-ki* de los unos y el *miau-miau* de los otros, que era imposible de todo punto conciliar el sueño.

Gayarre y Pepe Elorrio decidieron, si habían de dormir, hacer callar á los nocturnos artistas.

Habían regalado á Gayarre en Londres una preciosa escopeta de salón, é hicieron con ella blanco de sus punterías á la alborotada falange gallístico-gatuna. El resultado fué inmejorable. Ni gallos ni gatos volvieron á sus serenatas, y los dos amigos pudieron dormir tranquilamente.

Pero sea que el dueño de alguno de aquellos bichos se quejase, ó por otra causa, ello es que un periódico publicó un violento artículo contra lo que sucedía en el barrio. Dió la casualidad que el periodista autor de la denuncia era amigo de Gayarre, y el mismo día en que la publicó fué á casa del artista á saludarle.

—¡Pero han visto ustedes—les dijo—lo que sucede por aquí?

—¿Qué pasa?

—Que no sé quién se entretiene en acribillar á las aves y los gatos de la vecindad... ¡Pobres animales!... ¡Bueno le ponga hoy en el periódico á quien sea! Véanlo ustedes.

Los dos amigos se miraron, sin poder apenas aguantar la risa.

—¡Hombre! ¡Hombre!—le dijo Pepe Elorrio con gorna.—Ahora me explico el por qué dormimos perfectamente, pues lo que es los primeros días había posibilidad de conciliar el sueño con las serenatas gallístico-gatunas que nos daban esos bichos. É es que, la verdad, yo daría un voto de gracias al que ha hecho callar á los nocturnos artistas...

—Aquella fué—contaba Gayarre—la única vez de mi vida que me dediqué á la caza.

Pocos días antes de terminarse la temporada, Pepe Elorrio tuvo que ir á Madrid, y yo, en vista de un telegrama de Gayarre, fuí á Barcelona acompañado del empresario del teatro de Bilbao, don Luciano de Urizar, para arreglar el que cantase en la capital de Vizcaya, donde había grandes deseos de oírle.

Después de pasar allí unos días, Gayarre se embarcó con intención de dar algunas funciones en las Baleares. Cantó, en efecto, *Hugonotes* y *Favorita*, siendo la noche de su despedida llevado entre hachones, con música, desde el teatro al Circulo Mallorquin, donde se le dió una espléndida cena, que duró hasta la madrugada. Mucho hubieran deseado los mallorquines oírle algunas funciones más; pero tenía el compromiso de ir á Valencia y no podía faltar á él. Embarcóse otra vez con rumbo á la ciudad de las flores, y ¿á qué referir los nuevos triunfos?

Valencia quería á Gayarre con verdadero amor, como Gayarre quiso siempre á la bella ciudad de Levante. Era una de las poblaciones que en mayor estima tuvo, no solo por lo que en sí vale, sino por los muchos y buenos amigos que tanto le apreciaban y él apreciaba. No quiero citarlos á todos porque sería interminable la lista; pero haré mención de uno de ellos, á quien Gayarre profesaba íntimo y especial cariño: Vicente Andrés; el cual, por su carácter bondadoso y alegre, y por sus excelentes prendas personales, es uno de esos

hombres de genio abierto y franco que se hace querer en seguida de cuantos le tratan.

Desde Valencia se trasladó Gayarre á Monte-Carlo, para cantar algunas funciones en unión de artistas tan eminentes como la Albani, la Schalchi-Lolli, Faure y Maurel.

Excusado es decir cómo se cantarían las óperas con personal tan escogido.

También entonces Pepe Elorrio se trasladó á su lado para acompañarle y pasar allí la *season*, que, como es sabido, es por todo extremo agradable.

M. Blanc era, al mismo tiempo que empresario, dueño del Gran Casino, tan célebre en los anales del juego. Cuando concluyó la temporada, Gayarre fué á cobrar su paga, que M. Blanc le entregó en seguida, pero no sin decirle, muy extrañado y sorprendido al ver que la cobraba toda entera:

—Pues qué, M. Gayarre, ¿no ha jugado usted?

—Yo no juego nunca—le contestó el artista.

—¿Es que tiene usted mala suerte?

—Al contrario.

—Pues no debía marcharse de Monte-Carlo sin probar fortuna.

—Ya que se empeña usted, lo haré así.

Gayarre, en efecto, dejó caer dos *luses* sobre uno de los números de la ruleta. A los pocos instantes cobraba un *pleno*.

Fuera de las partidas de *mús* entre amiyos, en las que solo se atravesaba la *negra honrilla*, ó á lo más unas botellas de cerveza, Gayarre odiaba el juego.

—Comprendo—decía—que juegue el que nada ó poco tiene que perder; pero el que cuenta con una fortuna ir á exponerla en el juego, es de esas cosas que no he comprendido jamás.

Así pensaba y así lo practicaba.

Desde Monte-Carlo, acompañado de su amigo Elorrio, se trasladó á Roma, donde le esperaba un gran acontecimiento musical.

El maestro Salvi acababa de arreglar y completar la ópera póstuma de Donizetti, *Il Duca d'Alba*, y el empresario del teatro de Apolo pensó que ningún artista podía dar á conocer mejor esta nueva partitura que Gayarre. Julián aceptó desde luego la propuesta con verdadero entusiasmo, porque juzgaba muy honroso ser el primer intérprete de la obra del celebrísimo autor.

Una vez llegado á Roma, se consagró de lleno y con *amore* al estudio de *Il Duca d'Alba*.

Cuando la ópera se estrenó, cuando oyeron los romanos cómo la cantó Gayarre, su triunfo fué de esos que forman época. Público y prensa colocaron en el primero y más alto lugar al artista español, y no vacilaron en confesar que á él se debía en primer término el gran éxito que la ópera obtuvo aquella noche.

Hé aquí lo que escribía el maestro don Tomás Bretón, residente entonces en Roma, á la *Correspondencia Musical*, de Madrid:

“Gayarre ha fanatizado á este público, que le esperaba impaciente y hasta prevenido, porque ha mucho tiempo que reinaba aquí *Stagno in maître*. Principió por aplaudirle á la presentación por espacio de cinco minutos, sucediéndose los aplausos sin interrupción en todas las piezas que toma parte, que son *diez* lo menos. Ha repetido el final del primer acto y la romanza del cuarto. La prensa toda le ha reputado el primer tenor oído en Roma hace doce años. Ha sido, en fin, el éxito mayor que artista alguno puede desear. La colonia española figtrese usted cómo estaría. Al siguiente día de su estreno le dimos un banquete en el Hotel de Roma, al que asistió lo mejor de los artistas aquí residentes. En las seis representaciones en que ha tomado parte, el teatro ha estado lleno de bote en bote, y eso que la entrada costaba *cuatro pesetas*. La última noche ha recibido multitud de coronas y regalos, y entre ellos, quizás el más valioso, un álbum con unos cincuenta dibujos y acuarelas con firmas como las de Pradilla y Villegas.”

Esto escribía la autorizada pluma de Bretón: ¿á qué añadir más?

El álbum que los artistas españoles le regalaron, lo

conservó siempre Gayarre como el mejor y más preciado de cuantos obsequios recibió en su vida. Encerrado en su caja, con tapas de piel y una expresiva dedicatoria en la cubierta, contiene en sus hojas acuarelas y dibujos firmados por Pradilla, Villegas, Mariano y José Benlliure, Galofre, Senet, Hernández, Casanova, Muñoz, Degrain, Rico, Echeña, Irureta, Guinea, y todos, en fin, cuantos formaban por entonces la brillante pléyade de pintores españoles en Roma. También hay una hermosa página musical escrita y firmada por el inspirado autor de *Los amantes de Terruel*.

Desde el día que llegaron á Roma Gayarre y Pepe Elorrio, buscaron para comer un *restaurant* apartado, á donde apenas acudía nadie. Quería Julián no distraerse y aprovechar su tiempo en el estudio de la nueva ópera; pero á los pocos días aquel solitario *albergue* era el más concurrido de la ciudad: el *restaurant* de moda.

El público había averiguado que allí comía Gayarre, y á él acudían todos para conocerle de cerca y procurar saludarle y estrechar su mano. El dueño estaba loco de placer; y comprendiendo de donde le vino tan inesperada fortuna, díjoles un día que en lo sucesivo no podía, en conciencia, cobrarles, porque con venir allí le habían más que pagado, pues le proporcionaban una parroquia como jamás soñó.

Ya se comprenderá que ni Gayarre ni su amigo, agradeciéndoselo mucho, aceptaron tal ofrecimiento; pero como insistiese el patrón, fué necesario amenazarle con no volver más por su casa para que cediese y cobrase.

—*Ah caro signor Gayarre!*—decía el buen hostelero, casi llorando.—Es usted el primer artista del mundo. ¿No solo hace las delicias del público, sino también la fortuna de los pobres!

JULIO ENCISO.

(Continuará.)

ERRI CHIKI BATEKO SAGARDOAREN PREGOIA

Sagardo jabeari
zitzayon burura,
ematea sagardo
bereari ura;
au zan eranda inor
oker-u etzezan,
(eta berak geiago
irabazi zezan);
ala, ur pistakho bat
ematen asirik,
eta eman pistak ez
kendurik grazirik,
segiran eman zion
nai zuben guziya,
eta alperrik galdu
zubenean iya,
echera deitu zion
pregoi gilleari,
zeion pregoia egin
erari on ari;
esanaz nai zubela
sagardoa asi,
eta bidea zezan
jendeak ikasi,
alik lenen pregoia
egiten asteko,
zer modutakoa zan
adierazteko.
Gozo ederrekoa
zala, ez gaziya,

indarrez kupelari
uztaya autsiya;
ala, esan zezala
oso ona zala,
oberikan erriyan
saldutzen etzala.
Segiruban atabal
aundiffarekin joan
pregoi gillea eta
joaz, zuben esan:
—choch berriya asi da
atzeko kalian
Katalin moño bizi
dan aldamenian;
ogei zentimoan da
litroa jarriya,
dan gauzarentzat ez da
baliyo aundiya;
bada jabeak dio
dala gauza ona,
kupelari uztaya
puskatu diona;
bañan neri dirate
beste moduz esan,
eta esanak inor
engaña ezdezan,
nik dakitana orra
ageriyan jarri,
eta neri ez gero
kejikan ekarri.

RAMÓN ARTOLA.

El campesino guipuzcoano

Uno de los tipos que caracterizan nuestro singular país es el campesino ó aldeano, el *pastiano* guipuzcoano, hermosa ejemplar de la raza humana, honrado á carta cabal, aseado, laborioso como ninguno, vigoroso como un toro, poeta por intuición y *susi letrado* con rihotes de abogado.

Vedle labrar esta ingrata tierra á la que arranca sus pobres y escasos frutos á fuerza de trabajo, manteniéndose con frugalidad de castañas, maíz, leche y *pitarrá*, base de su escasa alimentación, que sirve, no obstante, para vigorizar esta singular raza nuestra.

(De nuestro Almanaque)



CASERO VASCO

El campesino *euskalduna* rinde fervoroso culto al hogar y allí la familia se ve constituida como en los primitivos tiempos, patriarcalmente, reservando para el anciano abuelo los mayores y más exquisitos cuidados y rodeándole todos, desde el jefe de la familia al *marroy*, del respeto más venerando y los más solícitos carinos.

Es hospitalario con todo el mundo y á nadie sabe cerrar la puerta de su casa cuando alguien llama á ella en demanda de auxilio; pero Dios os guarde, querido lector, de presentaros ante él, en cumplimiento de alguna misión, con un papel en la mano, porque entonces nuestro *pastiano* sufre una transformación tal que desaparece aquella placidez del hombre de bien para dar lugar á la desconfianza y al recelo más atro-

ces y absurdos, demostrando con frecuentes frotes de la mano en la nuca, señal infalible de que el *baserritar* se ha puesto en guardia.

Llegado este caso, ya puede uno armarse de paciencia, porque si su misión es, por ejemplo, adquirir datos de la riqueza pecuaria para formar una estadística, el campesino tratará de poner la mayor suma de obstáculos para que el investigador no consiga su objeto, comenzando por olvidarse de su propio apellido ó dándole desfigurado, disminuyendo el número de cabezas de ganado que posee y facilitando datos erróneos respecto al nombre del caserío y término municipal á que corresponde.

Y lo hacen con la mayor naturalidad del mundo, creyendo de buena fé que si facilitan lo que se les pide redunda en perjuicio de ellos y en bien de *lapur arrayau-oyek*...

No digo nada de la que se arma cuando el emisario ó agente investigador es *belorri-mochu*; porque entonces, se llaman andana, responden á todo con el sacramental *no entender, ser de caserío*; y de allí no les apea nadie, hasta que el agente desesperado toma las de Villadiego y entonces sonríe el casero, viendo que la tierra le ha dado buen resultado, y murmura *sotto-voce: na Jainkerakin, na astuak arrapatzera*.

Ha sido muy supersticioso y aún le queda algo de rancias preocupaciones, como observará el curioso lector si repara en los mechones de pelo que existen cerrando las agrietadas paredes del vetusto caserío y pregunta el objeto de este singular adorno ó embutido; con seguridad que le han de responder que los mechones se han colocado allí la noche de luna, para hacer desaparecer los dolores que sufrían sus dueños. Histórico.

Donde también es digno de estudio nuestro casero es en las ferias de ganados.

Comenzará por entrar en todas las tabernas del pueblo y escuchar haciéndose el distraído, las conversaciones que tienen lugar á su inmediación, enterándose de esta manera de todo aquello que convenga á sus ulteriores propósitos, del precio que por la vaca tal ofrecieron en la feria de tal pueblo, de si ha aumentado ó disminuido el *rabe* de la misuca y de otros mil detalles que no escapan á la penetración del despierto *baserritar*.

Después de bien impuesto de las demandas y ofertas que hay en el mercado, se presentará en el lugar de la feria con su chaquetilla de torero al hombro y la *makilla* en la mano derecha, un cigarro puro en la boca y los ojos entornados á causa de la humorada que sus poderosos pulmones hacen despelir á la *targarina*, y se pondrá á sobar la ubre del pobre animal, después le tomará las medidas con la misma escrupulosidad que emplearía para hacerle un traje de cachemir, dará unas cuantas vueltas al rededor de la pacífica vaca y agarrándose á uno de los cuernos, fijará la vista en el suelo, entregándose á profundas cavilaciones; y por fin, levantando lentamente la cabeza y sin fijar la vista en el dueño del animal, comienza el ajuste con sus regateos, sutilezas, reproches, burlas y demás recursos á que acuden los hábiles campesinos, hasta que después de tres ó cuatro horas invertidas en este pugilato, llegan á entenderse.

Es digno de observación nuestro casero cuando trata de concertar el enlace de sus hijos con los del vecino. Reunidos ambos padres á la puerta del caserío, comienzan por sondearse mutuamente, mientras trezan en el suelo con estudiada indiferencia *geroglíficos* que así tienen que ver con el asunto que se debate como yo con el gran Megol; pero es necesario llegar á conocer, empleando para ello la sutil diplomacia casera, los recursos con que cuenta cada uno de ellos, el *eskuarteko* de que pueden disponer y demás perjuenores que estiman concernientes al caso.

Y á todo esto, es seguro que los novios que son objeto de los solícitos cuidados de sus amantes padres, tal vez no se hayan dirigido la palabra en la vida, ni abriguen los propósitos que les suponen los diligentes autores de sus días; pero las afecciones de feria asoman en seguida la punta y nuestros caseros no pueden sustraerse á su constante manía de contratación.

He tenido ocasión de visitar tres pueblos de las Landas en día de feria y me he convencido de que el campesino de allí es exactamente igual al nuestro en carácter y en costumbres, diferenciándose únicamente en que aquel usa bigote recortado como nuestros carabineros retirados.

Por lo demás, uno y otro tienen las mismas costumbres, visten lo mismo y tienen el mismo horror al pañuelo, pues prefieren formar el arco iris á hacer uso de aquella tan necesaria prenda.

En Tartas, uno de los pueblos que tuve ocasión de visitar, estuve contemplando durante una hora la sempiterna charla de los Manish que discuten acaloradamente el precio de una vaca.

Tan pronto se decían ternezas al oído y se abrazaban, como se separaban violentamente, dándose mutuamente un fuerte empujón como rompimiento de hostilidades, para volverse á reunir y discutir nuevamente el tan debatido asunto.

Nadie diría al ver aquellos fornidos *Manish* y *Jean Baptista* y aquellas garridas mozas campesinas, que la densidad de población en la vecina República vá disminuyendo de una manera alarmante, siendo esto causa de la preocupación general en los hombres de gobierno.

Pero este pavoroso problema que tanto preocupa á la nación francesa se resolvía sencillamente con mandar á nuestros alarmados vecinos quinientas mujeres de la patria de Elcano y un batallón de carabineros españoles.

Con seguridad que en el transcurso de medio siglo se vería obligada la Francia á buscar corrientes de emigración para el exceso de población que originaría esta sencilla medida. Probadísimo.

San Sebastián.

CALEI-CALE.

CUENTOS VASCOS



—¿Ya estás cansado?

—Nó.

—Pues con rastras de cajones se pasan cabezas de dolores.

El Arbol de Guernica

(CUADRO DE DAPUSA)

El grabado que aparece en la primera página de este número, es una reproducción del precioso cuadro que representa fielmente el venerando Arbol, simbolo glorioso de nuestras libertades.

Como ya digimos no hace mucho, el autor de esta notable obra es el meritorio artista bilbaino D. Niceto Dapousa, laureado recientemente en la Exposición regional de Logroño con dos medallas de oro en los grupos de pintura de la sección Bellas Artes. Posee también otra porción de premios obtenidos en diferentes épocas.

En carta reciente, escrita á un amigo nuestro que reside en esta ciudad, hablando del mencionado cuadro, objeto de estas líneas, dice:

El original lo hice el otoño de 1895; me pasé en compañía de mi hijo Nicéforo unos inolvidables días al lado de nuestro querido Arbol, emblema de nuestras tradiciones, contemplándolo plácidamente en aquel santo lugar.

En la misma Casa de Juntas comíamos y dormíamos, es decir, en la vivienda de uno de los porteros fué nuestra fonda, y no puedes imaginarte qué hermoso me resultaba ver nuestro árbol en la soledad de la noche y á la claridad de la lunar; quisiera saber expresarme para demostrarte lo que nuestros corazones sentían en aquellos momentos, pero desisto por considerarme incapaz para ello.

El original de este cuadro fué adquirido á buen precio por el distinguido y acaudalado bilbaino D. Tomás José de Epalza, amante entusiasta de nuestros fueros, buenos usos y costumbres, quien con el plausible objeto de difundir el espíritu que encarna su asunto, lo ha reproducido en magníficas oleografías haciendo enormes tirajes, que según tenemos entendido pasan hoy de 90.000.

La estampación oleográfica hecha en colores, resulta un trabajo primoroso, que por su reducido precio lo deben tener en su casa, como el mejor adorno, todos los vascos que mantengan vivo el afecto por nuestra idolatrada Euskaria.

Los que quieran conseguir dicha oleografía, pueden dirigirse á la Administración de esta Revista.

NOTAS LOCALES

Las romerías de Chascomús.—Atraídos por los cariñosos amigos que tenemos en Chascomús y los encantos que su deliciosa laguna ofrece, visitamos días pasados aquel pueblo para presenciar de paso las clásicas romerías que celebraba la colonia española, y en verdad que no nos arrepentimos.

Entre otros aurrestikus, vimos bailar uno por los señores Uralde y Olabarieta de una manera irreprochable, á tal punto que hasta el conocido *doctor* Brea, muy ageno á este baile por su procedencia galaica, con un arranque de entu-

siasmo, dió un brinco desde el círculo que componía el público y se incorporó en la cuerda.

Una banda de música, tamboril, dulzainas y gaitas, ejecutaban escogidas piezas bailables cuyas notas se transmitían inmediatamente á las piernas del elemento joven, produciendo enseguida fenómenos de agilidad.

No podemos ocultar una novedad que hasta cierto punto nos pareció un conato de profanación en nuestro peculiar instrumento, el chistu. A media noche, cuando hubieron terminado las romerías, se improvisó un baile en la carpa oficial, en obsequio á las señoritas que en ella prestaron su cooperación en el despacho de confitería, venta de medallas, etc., y ¡cual no sería nuestro asombro, al ver bailar lanceros y pas de quatre ó *chottis con largada*, como dicen los criollos, al son del tamboril! Cuando sepan esto en París, seguramente, que en las grandes soirées adoptarán para los bailes que ahora se estilan, el tradicional instrumento que en nuestras pintorescas romerías lleva la voz cantante con sus dulces y alegres sonidos.

El último día tuvo lugar en la citada carpa una suculenta cena, en la que habría sentadas no menos de 60 personas, entre las cuales estaban las autoridades locales, compartiendo afablemente con nuestros connacionales.

Por las versiones que pudimos recoger, parece que las fiestas de este año han superado en animación á las de los anteriores, sin que hubiera que lamentar ningún incidente deplorable.

Agradecemos al digno Presidente de las romerías D. Domingo Goti, y demás apreciables miembros de Comisión, las atenciones que nos dispensaron y les felicitamos por la buena organización y el favorable éxito que han obtenido las fiestas.

Pabellón Euskal-Erria.—Nos complace en llevar al conocimiento de nuestros lectores los últimos ecos de las fiestas, que á beneficio del barco se han venido dando en el Pabellón Argentino y como digno remate en la Exposición Rural Argentina.

El monto de lo recaudado en nuestro pabellón asciende á \$ 9,013 m/n., los que se descomponen del siguiente modo:

Por ventas desde el día 4 de Diciembre de 1897 hasta el 24 de Enero de 1898.....	\$ 9.013 00
Por cuentas de mercaderías y varios gastos, según comprobantes.....	" 6.234 78
Saldo.....	\$ 3.078 28

Hay que agregar al saldo la suma de \$ 952 " 952 — por gastos de instalación que deberán ser abonados á prorateo entre todos los pabellones, de modo que la utilidad líquida son. " 4.630 28

Banco Popular de Bragado.—La Memoria y Balance General que presente á sus accionistas el Banco Popular de Bragado, no puede ser más satisfactoria, teniendo en cuenta que solo dos años tiene de existencia.

A pesar de eso, presenta una utilidad líquida de pesos 20,030.50 m/n., que demuestra el crédito y confianza que goza tan útil como nueva institución entre el núcleo que forma esa pequeña parte de la Provincia.

Que siga floreciendo como hasta hoy son nuestros deseos, para bien de la Industria, Agricultura y el Comercio.

Importación de artículos españoles.—Vemos con agrado que algunos comerciantes de esta plaza, se dedican seriamente á introducir en el país productos españoles que en mercados extranjeros tienen un puesto preferente. Si persisten en hacer propaganda para acreditarlos, es decir, para hacerlos conocer, no será difícil que en poco tiempo pudieran abrir un importante mercado. Por otra parte contribuirían con ello á desterrar los hábitos de rutina del comercio del país.

Nos sugieren estas observaciones por los precios corrientes que acabamos de recibir de la acreditada casa de los señores Laclaustra y Saenz, en los cuales vemos figurar diversidad de vinos conocidísimos en España, y para que nada falte, aparecen hasta el *Chacolí de Vizcaya*, de la Compañía Vitícola del Norte, el Anís del Cantabro y el Marrasquino de Zara.

Es merecedor de aplauso el propósito que persiguen los Sres. Laclaustra y Saenz de introducir en esta plaza los ricos caldos de nuestro país, y nadie más directamente que los españoles están obligados en secundar favorablemente tan dignas iniciativas.

A su vez, dedícanse también con ahínco y en igual forma los apreciables comerciantes Sres. Larrea, Ariño y C.ª, Manuel Urquiola, J. Ardanza y C.ª, L. Labadens y C.ª, Jáuregui, Peña y C.ª

En este sentido, esperamos ocuparnos detenidamente en nuestras columnas.

Fallecimiento.—El señor Juan C. Uranga, ha sido desagradablemente sorprendido en estos últimos días, con la triste noticia del fallecimiento de su hija Dolores, acaecido en Rentería.

Nuestros lectores recordarán que apenas hace un año contrajo matrimonio en esta capital con el señor Samperio, ausentándose á Guipúzcoa, donde fijaron su residencia.

Todo hacía creer que la felicidad sonreía á los jóvenes esposos, pero la muerte, ha venido á sembrar el dolor no solo entre la familia del joven Samperio, sino en el seno de los padres de la casi recientemente desposada.

Deja la extinta; una tierna criatura que se verá privada de las caricias maternas.

Acompañamos á ambas familias en su justo dolor.

"El Correo de España".—El último número de este estimable colega, dedicado á la Marina Española, es de primer orden, tanto en la parte literaria como en la de grabados.

Le felicitamos.

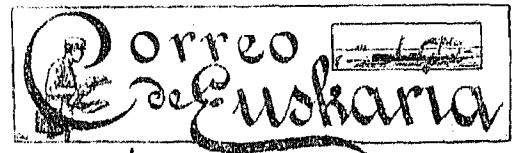
Club Atlético Argentino.—El domingo pasado tuvo lugar en la Plaza Euskara, ante una numerosa concurrencia, la fiesta inaugural del Club Atlético Argentino, naciente centro cuya benéfica misión es laudable por todos conceptos.

La concurrencia pasó momentos entretenidos en los diversos espectáculos que se le ofrecían. Los partidos de pelota, las carreras á pié y en bicicleta y los asaltos de esgrima y de box, á cargo de maestros y aficionados mantuvieron el interés del público.

Este Club queda instalado en la Plaza Euskara, y nos han asegurado que los socios del Laurak-Bat gozarán de los mismos beneficios del Atlético Argentino.

Si es así, lo celebraremos.

De Curuzú-Cuatía.—En la Asamblea general de la Sociedad Española de Socorros Mútuos de Curuzú-Cuatía, celebrada el 30 del pasado, fueron elogiados para la nueva Comisión que regirá el corriente año, siete titulares y tres suplentes, de éstos ocho son vascos.



ALAVA

Escriben de Santa Cruz de Campezo, que las obras para la instalación del alumbrado eléctrico adelantan rápidamente, todo lo cual hace creer que en breve contarán los campezanos con este nuevo adelanto.

Ha fallecido en su casa de Narvaja, el soldado recientemente llegado del ejército de Filipinas, don Lucio Iturrospe.

Según versiones de algunos periódicos, empiezan á notarse ya los síntomas precursores de las próximas elecciones generales, y parece que los individuos de la coalición liberal lucharán con denuedo, presentando candidato al señor Becerro de Bengoa (don Ricardo).

El ayuntamiento de Vitoria ha comenzado con ahínco á hacer los primeros trabajos para organizar las clásicas fiestas de la Virgen Blanca, con tres corridas generales de toros y un cartel de primera, abriendo á la vez certamen musical para bandas y orfeones, á cuyo efecto ha sido presentado en dicha corporación el proyecto figurado en el mismo para su organización, no solo las primeras autoridades, sino distinguidas personalidades de la población, como son los señores don Isidro Alonso, don Juan Aramburu, don Felipe Arrieta,

don Vidal Balanzategui, don Joaquín Herrán, don Pío Cerrada, don Enrique Crespo, don Manuel Díaz Arcaya, don José Manuel Elizagarate, don Agustín Galindez, don Benito García Fresca, don Alejandro Jiménez, don Nicolás Guereta y don Teodoro Iradier, y otros varios señores, así como los presidentes de los diferentes círculos y asociaciones establecidas en Vitoria.

El presupuesto de gastos se eleva á la cifra de 35,000 pesetas y el de ingresos á 28,500, resultando un déficit de 6750 pesetas, y si consideramos los ingresos indirectos que no aparecen á la superficie y la reputación de crédito que estas lides dan á los pueblos que la promueven, además de no ser real tal déficit, el estado de cultura se acrecienta y no otra cosa sinó buen nombre y prestigio les espera, y esto sabido es lo mucho que se precia poseer la tercera capital de las provincias vascongadas.

En Zaragoza se está organizando una numerosa rondalla que llevará el nombre de *Infanta Pilar* y que saldrá en este mes de Febrero para dar algunos conciertos en las provincias vascongadas.

Los aplicados jóvenes vitorianos D. Luis Díaz de Arcaute D. Ramon Buesa, alumnos de la Academia General de Infantería, han sido promovidos al empleo de segundos tenientes.

El último Nomenclátor aprobado por el Excmo. Ayuntamiento de Vitoria, es el siguiente:

Número de habitantes en Vitoria: 25.899. Vías públicas: 109. Edificios: 1.833 (220 de un piso, 368 de dos, 1230 de tres ó más y 15 albergues).

Número de habitantes en los pueblos: 4.062. Aldeas y lugares, 44. Edificios: 958 (163 de un piso, 772 de dos, 9 de tres ó más y 14 albergues).

Total en la provincia: 29.961 habitantes, 153 vías públicas, aldeas y lugares, 2.791 edificios (383 de un piso, 1.140 de dos, 1.239 de tres ó más y 29 albergues).

Han sido elegidos para formar parte de la Junta Directiva de la Sociedad contra incendios de edificios de Alava, D. Vidal América, D. Gabriel Buesa, D. Ricardo Sarobe y D. Justo Salazar.

Se encuentra gravemente enfermo en Londres, el notable concertista de piano y compositor don Isaac Albeniz.

Han fallecido en Vitoria:

Sras. Andrés Merino, Francisco San Vicente, Cecilio Ruiz de Arechavala, Joaquín Zuloaga; Sras. Catalina Garmendia, Teresa Crucesaga, Cecilia Achótegui, profesora del Colegio de las Ursulinas y Vicenta Loinaz.

En Madrid: la señora vitoriana doña Teresa de Velasco.

En Araya: á los 71 años de edad don Rafael Arano y Egaña.

GUIPUZCOA

Se ha verificado en la iglesia de San Ignacio de San Sebastián el enlace de la señorita Paz Calisalvo, con el joven D. Alberto Elósegui.

En el primer período del pasado mes de Enero se han recaudado en la Aduana de Irún 124.868,46 pesetas.

En San Sebastián hace un mes que están ensayando la banda de tamborileros y barrileros, bajo la dirección del conocido *erricoskeme* D. Miguel Salaverria, para la diana carnavalesca.

Dicen nuestros colegas donostiarros que en el Palacio de Bellas Artes de la capital guipuzcoana, ha tenido lugar un concierto que resultó un verdadero acontecimiento musical.

El concierto fué para dos pianos, estando la ejecución á cargo de los señores Leo de Silka y Pagola.

Parece que ambos maravillaron al auditorio con su sorprendente interpretación en la dificultosa música de Wagner, Beethoven y Saint-Saens.

Por real orden de 7 del mes de Diciembre último, se ha concedido la cruz de plata de la orden del Mérito Naval con el distintivo rojo, á los siguientes tripulantes de la dotación de la escampavía "Guipuzcoana."

Proel: Mateo Basurto.—Marineros: Daniel Gorostiaga, Bartolomé Echarrate, Saturnino Larrañaga, José Manuel Lleia, Juan María Urbide, Pedro Leasti, Tomás Basurto, Agustín Aramburu, Crispulo Sturde, Justo Silvete, José Zumete y Mariano Expósito.

El asunto del murallón de la Zurriola, ha quedado resuelto en la siguiente forma:

El Ayuntamiento pagará juntamente con la sociedad inmoviliaria, las obras necesarias.

Asimismo, los propietarios de los terrenos de esta zona, abonarán la cantidad correspondiente en parte proporcional al terreno ocupado, á la sociedad inmoviliaria.

La campaña besuguera de la mayor parte de esta provincia, es fructuosa.

Lo celebramos por los sufridos pescadores.

Ha comenzado á publicarse en San Sebastián un periódico carlista con el título de *El Correo de Guipúzcoa*.

Dicen de San Sebastián que en las escavaciones que están practicándose en el barrio de Gros, para construir las cocheras pertenecientes al hotel del señor Bermejillo, se han encontrado varios restos mortales, que estaban enterrados en las inmediaciones de la alcantarilla que allí existe.

Se supone que pertenecen á alguno de los millares ingleses que murieron durante el sitio de San Sebastián, el año 1813, pues en el indicado sitio se dió sepultura á muchos de aquellos.

En la primera decena del último mes de Enero han ocurrido en ésta, diferentes siniestros del voraz elemento:

—En Urruña el caserío "Ihurzubere".

Los pobres caseros no pudieron salvar los muebles y algo de dinero que guardaban en un secreter.

El ganado fué salvado en parte, quemándose los demás animales.

—El caserío "Meizarra", situado en las inmediaciones de Oyarzun, propiedad de J. Alayaga, y habitado por los inquilinos Tomás Noiqui y Nicolás Lecuona.

—De San Sebastián dan cuenta de un horroroso incendio que ha destruido el caserío "Aruni", situado en término de Oyarzun, causando varias víctimas.

El inquilino se llamaba Jacinto Gorostidi.

Como el incendio ocurrió de noche, fueron sorprendidos por las llamas los habitantes de la casa.

Gorostidi, que salió fuera del edificio, volvió á penetrar en él para salvar á una hija suya de once años y á un hijo de siete llamado José.

El desgraciado padre no pudo lograr sus generosos propósitos y pereció con sus dos hijos Gregoria y José entre las llamas.

La esposa de Gorostidi fué salvada por otro de sus hijos. Esta catástrofe ha impresionado grandemente á todos los habitantes de Oyarzun.

El edificio incendiado pertenecía al vecino de Irún, D. Aquilino Rodriguez.

Han fallecido en San Sebastián:

Sras. Natalia Idiaquez García, Guadalupe Egaña y Bastida, Mercedes Pujol y Echeveste, Micaela de Beguiristain y Otegui, María Murguindo y Aspiazu, María Igarzabal y Ecenarro, Micaela Arrizabalaga,, Victoria Michelena y Echarte, Agustina Aranzabal y Arocena, María Murguindo y Josefa Garmendia; Sras. Marcelino Mercader y Ormazabal, Andrés Arregui y Aldaburu, Joaquín Aguirre y Lasa, Luis Iturria, Jacinto Aranzabal y Juan José Zuloaga.

NAVARRA

El 6 del pasado se declaró un voraz incendio en la villa de Echarri-Aranáz.

El fuego tomó tal incremento que se extendió á seis de las siete casas que formaban una manzana.

Desde los primeros momentos acudieron al lugar del siniestro las autoridades locales y el vecindario, prestando todos los auxilios necesarios.

También fueron de los pueblos inmediatos multitud de personas á ayudar á la extinción del incendio, concurriendo las bombas de Alsásua y de Huarte-Araquil.

Parece que hubo necesidad para atajar el fuego de derribar una casa.

Procedentes de Cuba y Filipinas han llegado los soldados Juan Velez Zubizarreta, de Arellano; Maximino Yoldi Aramburu, de Añorbe, y Joaquin Aguirre Arozarena, de Villanueva de Aezcoa, los cuales, despues de socorridos como de costumbre por la Cruz Roja, salieron para sus respectivos pueblos.

En el término del pueblo de Mendiliberry, distrito de Ancin, se hallaban trabajando varios operarios en un terraplen y desprendiéndose éste causó la muerte del jóven Pedro Ochoa, quedando gravemente heridos otros dos compañeros.

La importación de cereales decrece mucho en esta provincia.

Durante el mes de Noviembre último se importaron cinco millones 299.846 kilos de trigo, y en el mismo mes de 1896 se importaron kilos 20.244,816, 4.577,000 de cebada, 1.919,438 de centeno y 5.535,482 de maíz.

Por derechos de este ramo se cobró en Noviembre de 1896 la cantidad de 3.222,066 pesetas, y en Noviembre último 1.083,889.

El Círculo Carlista de Pamplona ha elegido la siguiente Junta Directiva:

Presidente, D. Francisco Aldaz; vice-Presidente, D. Abundio Irisarri; vocal primero, D. Celedonio Zalba; vocal segundo, D. Eugenio Aramendia; Tesorero, D. Mateo Escribano; Secretario, D. Javier Mongelos; vice-Secretario, D. Luis Saez.

En Olite se ha hundido la fachada de una casa.

El hundimiento produjo también el de una casa contigua propiedad de D. Sandalio Losarcos.

La jóven Paulina Losarcos, habitante en dicha casa, fué sepultada en las ruinas, siendo extraída después de grandes trabajos, con lesiones de alguna consideración.

El célebre andarín francés Mr. Gandeaux ha pasado por varios pueblos de esta provincia en su viaje de exploración.

En el pueblo de Arellano, ocurrió el mes pasado un suceso casi milagroso.

Perdióse una niña de dos años un domingo y á las seis de la mañana del lunes fué encontrada en medio de un campo, á la intemperie, sin que hubiera padecido lo más mínimo con la gran helada que cayó aquella noche.

Los heridos graves del siniestro de Bakaicoa, de que dimos cuenta en nuestro número anterior, van paulatinamente mejorando, sin que haya ocurrido defunción alguna, fuera de las ya comunicadas.

Se han abierto suscripciones en favor de éstos en distintos puntos de la provincia, con bastante buen resultado.

Han fallecido en Pamplona:

Sras. Manuela Gonzalez, Josefa Gofñi, Manuela Rodriguez, Cirila Seas y Victoria Urroz; Sres. Serafin Bronte, Joaquin Armendariz, Antonio Iriarte, Isidora Iturria, Micaela Zubillaga, José Irisarri, José Salazar, Victoriano Lizarraga, Norberto Diaz é Hilario Esparza.

En Gallipienso, D. Estéban Ferrer.

En Villafranca, D. Lucas Cerdán, D.^a Francisca Nieva y D. Pancracio Alvarez.

En Valtierra, D. Juan Rodrigo.

En Bakaicoa, D. Juan José Basterrica.

En Tafalla, D. Angel Itoiz Los-arcos, D. Cosme Pernaut Gorria, D.^a Baltasara Napal Lopez, D. Salvador Guall Mercader y D. Francisco Baquedano Piudo.

En Lerin, D.^a Melchora Escalona y Rubio.

En Elizondo, D. José Arregui, guarda municipal.

En Dicastillo, D. Lino Azcona.

En Miranda, D. Juan Moreno, D.^a Salvadora Lamberto, D.^a Alejandra del Rio, D.^a Maria Iriarte, D. Angel Sesma Funes y D.^a Balbina Elzalde.

En Arguedas, D. Javier Iriarte y D.^a Marcelina Rodrigo.

VIZCAYA

En Plencia se ha formado una sociedad y reunido el capital necesario para montar una fábrica de electricidad y suministrar este fluido á domicilio, proponiéndose además que el municipio acepte su proposición para el alumbrado público.

Como la "Electra de Guecho," sirve ya dicho fluido á los vecinos de la indicada villa, serán dos las sociedades que proporcionen el alumbrado eléctrico á Plencia.

—El Ayuntamiento de aquella villa ha recibido la autorización necesaria para la terminación del muelle que unirá el paseo del Astillero con el puente de entrada á la villa, y en breve plazo se dará principio á los trabajos que habrán de hermohear mucho aquel pintoresco pueblo.

Dicen de Bilbao que la noche del 2 del pasado se vió muy concurrida la sala de la sociedad "Euskaldun Biltokia," donde se representó la zarzuela vasco-gadga "Vizkaitio-Vizkaira," del presbítero señor Azcue, en la que, como es sabido, r manifiestan las dotes de ilustración y amor al país que ado nan á este virtuoso sacerdote.

Asistieron á la representación muchas señoras y señorita de la capital vizcaina.

Celebramos este nuevo triunfo del notable euskarófilo.

Han fallecido en Bilbao:

Señores Inocencio Zubizarreta, Francisco Lastera, Gregorio Eguiluz y Leturiondo, Juan Clay y Arambarri, Santiago Solozábal.

Señoras Presentación Urréjola, Nicolosa Ansótegui, Salomé Abaunza y Mujica, María Juana Elizalde, Eulalia Villar, Martina Aguirre, Petra Elorriaga, Pilar Telechea.

En Begoña: Doña Antonia Arana de Iraugui.

En Orduña: doña Carolina del Rio y Larrinaga.

En Marquina: el Excmo. señor don Adolfo Sánchez-Arcilla y Ansótegui, perteneciente á una de las familias más antiguas de Vizcaya.

El señor Sánchez-Arcilla llegó ha poco de América, y su casa era muy visitada por todos cuantos forasteros llegaban á Marquina, porque en ella existe una notable colección de muebles antiguos de gran valor.

En Baracaldo ha tenido lugar la inauguración de un Orfeón infantil, la cual se celebró con una interesante fiesta.

Parece que son sorprendentes los progresos realizados en tan corto tiempo.

En el pueblo de Lujua ha ocurrido una catástrofe.

Hallábanse en una tejería nueve obreros haciendo cocción de ladrillos, y á consecuencia del fuerte viento, hundióse el tejado, cogiendo á los operarios y resultando dos muertos.

Uno de ellos llamado José Gangoiti, deja cinco hijos en la mayor miseria.

Los restantes obreros están heridos de consideración.

La catástrofe ha causado sensación profunda.

En Valmaceda ha hecho su debut la banda de música municipal, compuesta en su mayoría de niños, y á pesar de los pocos meses que llevan, parece que ejecutaron muy bien las bonitas piezas del repertorio.

Las obras del nuevo Cementerio de Vista Alegre de la capital vizcaina continúan rápidamente, y se espera que quedarán terminadas antes de lo que se creía.

El terreno del cementerio se halla situado todo él en jurisdicción de la anteiglesia de Zamudio y solo una pequeña parte, sita en el ángulo N. O., pertenece á Derio.

Para demostrar la grandísima importancia que revestía, debemos hacer constar que solamente la construcción de una capilla, dos depósitos de cadáveres, un edificio de administración, otro para viviendas y una galería de comunicaciones, importarán 746.366,48 pesetas.

El Ayuntamiento de Elanchove, ha firmado un contrato con don Esteban Matilla, jefe de telégrafos de Bermeo, para la instalación del alumbrado público eléctrico.

Tenemos entendido que empezarán muy pronto los trabajos y que la instalación eléctrica se extenderá á los pueblos de Ibaranguélua, Arteaga y Cortézubi.

Se proyecta ensanchar la avenida izquierda del Puente del Arenal de Bilbao, para cuyo efecto se suprimirá la escalinata de piedra en el borde del muelle de Ripa.

Ha sido nombrado teniente fiscal de la Audiencia de Bilbao, nuestro particular amigo don José de Larrumbide.

Reciba nuestra enhorabuena.

Según datos del último censo municipal verificado en la invicta villa resulta que existen en Bilbao 16,065 cabezas de familia, 72,630 habitantes, sin contar con los que carecen de cédula personal, Casa de Misericordia y Hospital que no son pocos!

Han ocurrido los siguientes incendios:

En Ceberio el caserío denominado "Esquerrana".

Se quemó todo el mobiliario y la cosecha.

Las pérdidas materiales se calculan en 10,000 pesetas.

—En el caserío "Elorza", situado en la anteiglesia de Munguía, el cual fué pasto de las llamas, juntamente con todo el ganado y existencias que contenía.

Las pérdidas se calculan en 2,000 pesetas.

—En el de Lemoniz, propiedad de D.^a Francisca Ibaragaray.

Las pérdidas materiales son de consideración.

Afortunadamente en ninguno de ellos ocurrieron desgracias personales.

REGION VASCO-FRANCESA

En el mes de Agosto ppdo. tuvo lugar en San Juan de Luz un Congreso de la Sociedad de Etnología Nacional, en el cual Mr. Adrian Planté, presidente de la Sociedad de Letras, Artés y Ciencias de Pau, hizo la siguiente proposición:

Celebración de un concurso, fijando un premio de *doscientos francos* para el autor de la mejor memoria sobre el origen de los vascos.

Las memorias deberán ser remitidas á la Secretaría general de la Sociedad en Diciembre de 1898.

La idea nos parece bella y patriótica y de desear es, que se presenten todos aquellos escritores que batallan sin cesar por la conservación de nuestro idioma y costumbres.

El movimiento de población habido en los Bajos Pirineos durante el año 1897, ha sido:

Población presente, 423.062.—Excedente de nacimientos en relación á la anterior estadística, 93.700.

De estos son legítimos, 9.170; ilegítimos, 597; fallecimientos, 8.017; excedente de los nacimientos sobre las defunciones, 1.434.

El estadista hace constar con satisfacción que la proporción de los divorcios en ese departamento es bastante más baja que en otros de igual ó relativa población; por ejemplo mientras que en ese departamento la cifra se eleva al 15% en la Marne, 157; en l'Oise, 103, y en la Sarthe, 95.

Este resultado es tanto más significativo cuanto que la cifra de los divorcios siguen una progresión desgraciadamente ascendente.

De 3.636 registrados en 1887 hemos visto elevarse en 1889 á 4.786, en 1892 á 5.772, en 1894 á 6.410 y en 1896 á 7.501.

Como siempre, los departamentos donde tienen lugar menos divorcios son aquellos mas pobres y mas religiosos: Los Bajos-Alpes, 14; Altos-Alpes, 10; Ariège, 9; Cantal, 20; Correze, 18; Creuse, 4; Lozere, 1 Savoie, 12.

En vista de estos tenebrosos datos, hay que creer que las creencias religiosas son hasta cierto punto la mejor salvaguardia de la familia.

M. Adrian Dutey-Harispe, director de "L'Agriculture Nouvelle" ha sido condecorado por el ministerio de Comercio, en atención á la participación tomada en los trabajos del Jury en la Exposición de Bruselas.

Las ventas de caballos en Saint Palais han sido menos importantes en el pasado Diciembre que en Bidache y Navarera. Sin embargo, han revestido algun interés; los bearneses fueron de Nay, de los alrededores de Carre y de Bidache para llevarse los jóvenes productos del año.

Hubo pocos mulares y se vendieron 10 % menos que en la precedente feria.

Sobre 2000 ovejas han podido venderse cerca de 600, a precios muy bajos y los criadores se muestran muy desconsolados con el resultado.

Cerdos al precio de costumbre, es decir 0.60 el kilo.

En resumen una feria poco favorecida á pesar del buen tiempo.

El Sr. Alberts Meiner que posee la más importante Ecurie de carreras en Francia, acaba de firmar un contrato de cuatro años que le asegura la prioridad en cuanto á calidad del un minimum de 20 yearlings del Haras de Saldy Choury.

La Compañía del Tramvia de Bayona á Biarritz, dueña por compra, del ferrocarril que venía haciendo la competencia, piensa cambiar de motor en ambas líneas, reemplazando las máquinas de motor por fuerza eléctrica y prolongando el tramvia hasta la "Negressé".

Con motivo de las fiestas de primero de año fueron nombrados oficial de la Legión de Honor el presidente de la Audiencia Territorial de Pau Mr. Moussela, el cardenal arzobispo de Rouen, monseñor Sourrien, y el obispo de Chartres monseñor Molliet, y caballero de la misma orden el alcalde de Pau Mr. Faisans.

El 15 del pasado fué completamente batido, en el trinquete de Ezpeleta, el famoso pelotari argentino Soudre (ii) Goñi, por su rival Barcelona, de la citada villa vasco-francesa.

La lucha fué reñidísima.

El veterano atalayero en jefe del semáforo de Biarritz, que tan buenos y constantes servicios viene prestando desde hace muchos años á la navegación internacional de Bayona, Socoa, Pasajes y San Sebastián, Mr. Yves Piriou, ha sido condecorado con la medalla militar pensionada, en recompensa de su excelente comportamiento durante 36 años, de los cuales, diez en la mar, á bordo de embarcaciones de guerra.

INFORMACIONES

Juan Antonio Güena residente en Bermeo, desea saber el paradero de su hermano Manuel Güena que hace seis años tuvo su residencia en Dolores (Provincia de Buenos Aires), calle Paraná núm. 110.—Recurrir á esta Administración ó á la calle Marpú 224.

Se desea saber el paradero de D. Leon A. Chindurza, natural de Bermeo (Vizcaya), que hace algunos años vino de Chile, á la República Argentina.

Se agradecerá al que envíe algunos informes de su paradero á esta Administración.